



## Registro de Arte Rupestre

Igor Castillo

A través del tiempo nos han embargado numerosas preguntas acerca de los grupos ancestrales, particularmente sobre el arte rupestre, lamentablemente aún no se han podido responder: ¿cuándo se realizó?, ¿quién o quienes lo realizaron?, ¿para qué se realizó?, ¿qué significa este arte rupestre?

Pudieron ser muchas y muy diversas las razones que tuvieron los grupos humanos para realizar las manifestaciones rupestres: prácticas rituales u ofrendatorias, intenciones puramente estéticas (arte por el arte), o necesidad y vehículo de comunicación de saberes, mitos, etc. Sin embargo, y debido a que ya no sobreviven sus originales artífices, hoy en día no es posible conocer de una manera segura estas intenciones (Manual arte rupestre Cundinamarca).

Según las investigaciones realizadas por Reichel-Dolmatoff en la amazonía colombiana, y con base en una comparación con la cultura de indígenas actuales, los chamanes, como intérpretes de la sociedad y voceros de la comunidad ante lo desconocido, elaboraron arte rupestre como un acto de mediación entre los cazadores y los «espíritus dueños de los animales» para así propiciar y asegurar su supervivencia. (Manual arte rupestre Cundinamarca)

Toda Interpretación siempre implica un prejuicio en este caso de parte del investigador al realizar interpretaciones con respecto al arte rupestre. Sin el conocimiento profundo del contexto cultural en que se realizaron estas manifestaciones, cualquier intento de interpretación es especulación.

El arte rupestre, se encuentra al aire libre, expuesto a diversas condiciones climáticas como erosión, radiación solar, lluvia o humedad, al crecimiento de líquenes y hongos o al depósito de minerales en la superficie de la roca, muchos sitios están desapareciendo de una manera natural. Sin embargo, el factor que más daño les ha producido a estas manifestaciones ha sido la intervención humana.

Como vemos se sabe muy poco acerca de las manifestaciones de los grupos originarios, siempre existe una curiosidad por saber más, que nos lleva a crear hipótesis, imaginar, soñar.

Mientras se desarrollan teorías y/o técnicas más confiables para responder alguna de esas preguntas, es importante hacer el registro para analizarlo detenidamente, compartirlo con las personas interesadas en el área, y que esta pueda ser objeto de estudio en otras investigaciones. Ahí la importancia del registro.

Los pueblos indígenas que aún se mantienen y a los cuales podemos tener acceso, también tienen manifestaciones, tradiciones, que es prioridad registrar, ya que como el arte rupestre puede llegar el momento en que no tengamos como descifrar su significado.

En la figura 1 podemos ver a unas mujeres de la etnia Sanema, estas mujeres Sanema están representando a sus enemigos, los Samadadi, un grupo de indígenas, Yekwana y Sanema, que se llenaron de maldad, viven en la selva y suelen atacarlos, asesinandolos o hiriéndolos gravemente. En este baile se representa la lucha de los Sanema contra los Samadadi y como ellos se esconden y atacan desde la selva, ocultándose mezclándose con los colores de la naturaleza.

En la figura 2 se observa a uno de los caciques yukpas, con su “bastón” escuchando atento las palabras del cacique más antiguo en la celebración de los 100 años del asentamiento Yukpa en la comunidad de Ayapaina. En la misma celebración una de las ancianas destapa la chicha morada, bebida fermentada tradicional hecha a base de maíz morado y plátano verde, la misma es contenida en un tronco, tapada con hojas de plátano y servida con totuma (figura 3)

También hay manifestaciones, tradiciones, actividades que probablemente nunca se tenga conocimiento de su significado real. En la fotografía que se muestra a continuación, tomada en caño Sudumo, los indígenas de la zona (Yekwana y Sanema) desconocen el uso o significado de estas intervenciones en las piedras, dicen que sus abuelos nunca les hablaron de eso, aunque comentan que por esas tierras transitaban muchos grupos indígenas.



Figura 1. Mujeres Sanema vestidas como Samadadi, en baile tradicional.



Figura 2. Cacique Yukpa en ceremonia por los 100 años del asentamiento de Ayapaina en la Sierra de Perijá.



Figura 3. Mujer Yukpa destapando el tronco donde tenían la chicha morada para celebrar.



Figura 4. Amoladores a orillas del caño Sudumo, afluente del Río Caura, Bolívar

Una técnica para documentar los petroglifos que se ha utilizado mucho hasta la actualidad es el frottage o frotado directo sobre la roca (Figura 5-6). Esta técnica tiene sus ventajas y desventajas: es económico, no requiere equipos de alta tecnología, es relativamente rápido de ejecutar, pero también, puede ser subjetivo, puede generar deterioros mecánicos y favorecer procesos de biodeterioro.

Otra técnica que nos puede servir en momentos de pocos recursos, es el “resaltamiento con material terroso del contexto” que no es más que resaltar los surcos con arena o tierra de la misma zona en donde se encuentra la piedra, se rocía un poco de tierra sobre el mismo con la finalidad de aumentar el contraste y facilitar la fotografía. Igualmente que el frottageo frotado directo tiene como desventajas que puede generar deterioros mecánicos y favorecer procesos de biodeterioro. (Figura 7)

La documentación de las estaciones de arte rupestre mediante técnicas fotográficas constituyó, desde el principio, un gran avance, ya que permitía el registro tanto de los surcos (glifos) como de los soportes al mismo tiempo, de una manera rápida y sin necesidad de contacto físico con estos. Sin embargo, tardó en aceptarse, sobre todo por la baja calidad de las fotografías (analógicas) y lo difícil que era tomarlas, lo cual hacía difícil obtener resultados fiables.

Figura 7. Fotografía de estación rupestre en Lobatera utilizando la técnica del “Resaltamiento con material terroso del contexto”



Figura 5. Frottage realizado sobre “La Piedra del mapa” en Colón.



Figura 6. Frotado en la estación rupestre del Páramo El Zumbador.



Con la llegada de nuevas tecnologías se fueron afinando las prácticas fotográficas en el arte rupestre, hasta llegar a la fotografía digital, que es algo mucho más fácil y accesible, una fotografía puede ser analizada posteriormente en casa, luego de jugar con los contrastes y niveles de luz de las mismas, haciendo resaltar surcos y líneas que no se habían observado a la luz del sol.

Las fotografías a continuación (figuras 8-12) son de la piedra del indio, en Lobatera, en donde el sol es muy fuerte y a simple vista es difícil observar con detalle los petroglifos.

Figura 8



Figura 9



Figura 9



Figura 10



Figura 11



Figura 12

Otra técnica de registro y que la fotografía digital ha facilitado mucho son las tomas nocturnas, anteriormente eran necesario el uso de grandes e incómodos equipos, y muchas personas para realizar las fotografías, hoy en día con pocos equipos técnicos y pocas personas es posible.

Las fotografías que se muestran a continuación fueron tomadas en Colón (figura 13-19), en la estación rupestre "19 de Abril", explorando las diferentes formas que aparecían y desaparecían con la incidencia de la luz. Con el uso de una lámpara pudimos manipular la luz, jugar con el contraste y realizar esta serie de fotos en donde "surgen" figuras que a simple vista no se aprecian. Los surcos se ven mejor definidos encontrándose figuras en casi la totalidad de la superficie de la roca.

Todas las técnicas y métodos que podamos utilizar para el registro del arte rupestre son sumamente importantes, siempre y cuando no sean destructivos ya que perderíamos información valiosa que nunca podremos recuperar.



Figura 13



Figura 14



Figura 15



Figura 16



Figura 17



Figura 18



Figura 19

## Referencias

### Bibliográficas

Martínez, Diego y Botiva, Álvaro (2004). Manual de Arte Rupestre en Cundinamarca. Secretaría de Cultura de Cundinamarca.

### Figuras

Todas las fotos incluidas en este artículo pertenecen y fueron tomadas por Igor Castillo.